

Prólogo

Pelayo Pérez García, *Bitácoras*

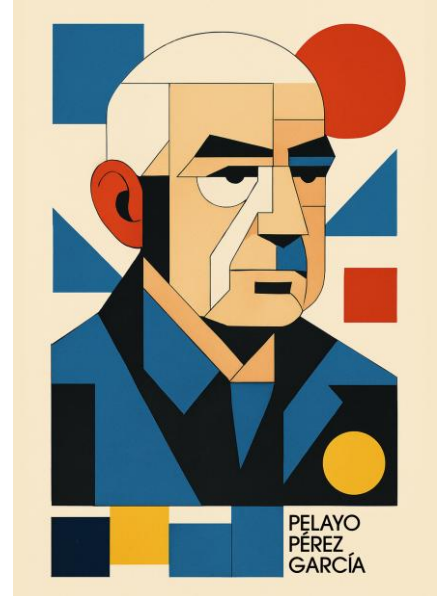
Oviedo, Eikasía, 2025. Colección Contemporánea

Román García Fernández

Las *Bitácoras* de Pelayo Pérez García, publicadas originalmente en *Eikasía, Revista de Filosofía*, constituyen un testimonio filosófico de rara coherencia y potencia en el panorama contemporáneo hispánico. Concebidas como cuadernos de navegación intelectual, estas páginas trazan una cartografía minuciosa del presente desde una posición situada, rigurosa, pero a la vez abierta al cruce, a la intersección, al tránsito entre sistemas. No estamos ante una serie de ensayos dispersos, sino ante una obra en marcha, donde cada entrada prolonga y tensa las anteriores en una dirección compartida: pensar el tiempo que nos ha tocado vivir sin ceder ni a la fragmentación ideológica ni a la clausura doctrinal.

Pelayo Pérez se formó en la tradición del materialismo filosófico, siendo uno de los conocedores más lúcidos de la obra de Gustavo Bueno. En sus bitácoras, lejos de reducir el legado buenista a una adhesión doctrinaria, lo somete a una lectura crítica y constructiva: reconoce su potencia sistemática —en especial su pluralismo ontológico, la teoría del cierre categorial y su concepción del espacio antropológico—, pero también señala los puntos donde este sistema necesita ser confrontado con nuevos horizontes. Uno de esos horizontes es el de la fenomenología francesa crítica, especialmente en su desarrollo no académico ni canónico, como el que encarnan Marc Richir y Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina.

A este respecto, el papel de Pelayo fue determinante: no solo como lector atento de ambos pensadores, sino como mediador y articulador de un diálogo que, si bien se gestó de modo independiente en Richir y Urbina, adquirió forma y proyección gracias a su impulso. Fue Pelayo quien introdujo la obra de Richir en el ámbito hispánico con



especial dedicación, al tiempo que favoreció los espacios de intercambio entre ambos pensadores. Su compromiso con la fenomenología crítica lo llevó también a colaborar activamente en las jornadas realizadas en Coímbra, generando vínculos duraderos con investigadores como Pablo Posada Varela, Luís António Umbelino, Luis Álvarez Falcón, y diversos miembros del entorno fenomenológico portugués.

Entre las influencias más fértiles de esta apertura se encuentra sin duda Gilbert Simondon. Pelayo no solo lo recupera desde una lectura documentada, sino que lo incorpora a su arquitectura conceptual como un pensador clave para comprender la tecnicidad del mundo contemporáneo y los procesos de individuación psíquica y colectiva. A través de Simondon, se articula una crítica a los reduccionismos cientificistas, pero también una propuesta: pensar la técnica no como amenaza exterior sino como dimensión constitutiva del sujeto. Las reflexiones sobre el objeto técnico, la transductividad o la individuación cristalizan en varios núcleos de estas bitácoras, donde se entabla un diálogo denso con autores como Bernard Stiegler, Paul Virilio o Deleuze.

Este entrecruzamiento entre materialismo filosófico y fenomenología crítica no se da sin tensiones. Pero es precisamente en esas fricciones donde la obra de Pelayo encuentra su espesor: frente a la clausura de escuela, propone la interferencia fecunda; frente al aislamiento disciplinar, propone el contacto entre regiones; frente a la repetición de los cánones, el gesto de apertura y traducción.

En términos temáticos, estas *Bitácoras* abordan con profundidad:

- La crítica a la epistemología dualista (mente/cerebro, sujeto/objeto) desde una fenomenología materialista que recupera el cuerpo vivido.
- El análisis de la tecnogénesis del sujeto moderno, con especial atención al estatuto de la imagen, la memoria y la escritura, en diálogo con Stiegler, Simondon, Husserl y Leroi-Gourhan.
- Una reconsideración de la estética como lugar de intersección entre lo sensible y lo político, a partir del agotamiento simbólico de las formas de vida en el capitalismo global.
- La relectura de Heidegger y Derrida en clave crítica, sin desestimar sus aportes, pero señalando sus límites desde el realismo filosófico y desde un pluralismo constructivo.

- Una constante interrogación sobre el lugar de la filosofía en el presente, marcada por la urgencia de no ceder ante el nihilismo técnico ni ante el academicismo complaciente.

Este archivo filosófico, que hoy presentamos reunido, encarna así, no solo un itinerario intelectual coherente, sino también una praxis crítica viva, insertada en los debates más urgentes de nuestra época. Pelayo Pérez supo asumir el riesgo del pensamiento que no se resguarda en sistemas cerrados, y que se aventura, como toda navegación genuina, en mares no siempre cartografiados.

Con su desaparición, perdemos una voz singular, pero estas *Bitácoras* —a la vez personales, rigurosas y radicales— siguen hablándonos con la intensidad de quien pensó desde el presente para el porvenir.

